



BSCAM

El Gris

Una vez, en 1866, caminaba Don Bosco desde Castelnuovo a Moncucco, pero se entretuvo en Buttigliera. A la puesta del sol se encontró solo, a mitad del camino, en medio del bosque.

No tardó en sorprenderle la noche oscura y nubosa, aunque sin lluvia. Debía atravesar lugares que, según se decía, estaban infestados de ladrones, y cerca de granjas y viñas guardadas por terribles mastines. Para colmo se salió del camino y no sabía por donde iba. Era una marcha angustiada, porque encontraba vallas y obstáculos que le obligaban a dar grandes rodeos. Empapado de sudor, llegó a los pies de una alta pendiente y comenzó a subirla. Se paró un momento para tomar respiro:

- Si tuviera aquí a mi Gris, pensó; qué bien me vendría: él me sacaría de estos apuros.

Como si hubiera estado allí el perro misterioso para oírle...

Un agudo ladrido sorprendió a Don Bosco; luego otro, y he aquí que en lo alto del ribazo apareció el perro, descendió hacia él haciendo cabriolas y le acompañó durante todo el trayecto que faltaba, de casi tres kilómetros.

Fue una verdadera fortuna para Don Bosco encontrarse aquella compañía, porque, al llegar a una granja, aparecieron de repente dos perrazos rabiosos que infundían pánico; pero el perro Gris se les echó encima, y los obligó a retirarse tan maltrechos que a sus aullidos, que llenaban los aires, acudieron los mismos dueños para ver qué les pasaba a los pobres animales.

El Gris guió a su protegido directamente hasta la casa donde era esperado. Todos quedaron estupefactos al contemplar un perro tan hermoso y acosaban a Don Bosco preguntándole: donde lo había adquirido, si venía con él desde Turín, desde su casa, o de una granja, etc. Al sentarse a cenar, dejaron que el Gris se pusiera a descansar en un rincón de la sala. Levantados los manteles, dijo el señor Moglia:

- Vamos a dar de comer al Gris.

Y fue a echarle algo.

Pero busca por aquí, busca por allá, llama que llamarás, no fue posible encontrarlo. Todos quedaron maravillados, pues no se habían abierto puertas ni ventanas, y los perros de casa no habían dado señal alguna de su salida. Se renovaron las pesquisas por el piso de encima, pero inútilmente. El perro había desaparecido y, desde entonces, nadie de aquellos alrededores supo nada de él.

Don Bosco mismo contó este suceso unos años después, con motivo de que, habiendo caído la conversación sobre le famoso Gris, le preguntaron si lo había vuelto a ver después de 1855.

- Sí, añadió; después de los primeros años, me lo encontré varias veces más, cuando me hallaba avanzada la noche sin compañero...

Memorias Biográficas VIII, 417-418

Ruego a Dios, por la intermediación de Don Bosco, que nuestra amada Iglesia Católica tenga el deseo real y material para que las apreciaciones suyas en la editorial del Boletín Salesiano de mayo se vuelvan realidad día a día.

Es hora de que hagamos real el «aggiornamento» de Juan XXIII. Muchos esperamos que el nuevo lenguaje, alegría profunda, clima de FIESTA, espiritualidad de familia, adhesión vital a retos evangélicos entusiasmantes... sean asumidos por todos. Pero, qué horrible; parece que muchos de nuestros pastores le dejan esas cualidades renovadoras a los fieles, creyendo que a ellos nos les hace falta.

Buen Señor, Jesús de la historia, que nos regalaste la juvenil presencia de Don Bosco, te pido que nos sigas ayudando para hacer actual tu mensaje liberador

Geovanni Porras S

Consejo Directivo ICE - Costa Rica

Padre Heriberto:

Un saludo y una bendición para usted. Acabo de introducirme en lo que el Boletín Salesiano presenta en internet. Lo felicito sinceramente. Usted siempre ha estado a la vanguardia en los medios de comunicación. Esta página del Boletín en internet está muy interesante, útil y novedosa. Pienso que servirá para TODA la familia salesiana. Ya consulté todos los apartados que presenta esta página; los encuentro muy interesantes y prácticos. Que el Señor lo bendiga, y adelante siempre a la vanguardia de los medios. Con mucho aprecio.

P. Hugo Estrada s.d.b.

La revista que ustedes editan es muy buena. Es de gran ayuda para mí en mi labor de animador de Infancia Misionera en la Escuela donde realizo mi labor pastoral. Soy hijo de una alumna del Colegio Maria Auxiliadora en San José y la devoción a Maria Auxiliadora es fuerte en mi casa.

**Randall
Costa Rica**